

EJEMPLO AUTÉNTICO

Pastor: Luis O. Arocha

Noviembre 20, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

"Tú, sin embargo, persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús." – 2 Timoteo 3:14-15

INTRODUCCIÓN

Hace ya un tiempo que en nuestra iglesia se predicó una serie sobre la crianza de los hijos. Fui a nuestra página web para revisar y encontré que se predicó una serie de trece mensajes a finales del 1997 y principios del 1998.

Tomando en cuenta que mi hija Gabriela nació en 1997 y ya tiene catorce años, supongo que la mayoría de los que eran padres cuando se impartió esa serie ya no tienen hijos menores de edad y que los que tenemos hijos hoy día no teníamos cuando se impartió esa serie. Entiendo que es válido que una vez más toquemos este tema. Hoy iniciaremos una serie que hemos titulado: Criando Hijos Evangélicamente. No estoy seguro cuanto mensajes nos tomaremos, pero entiendo que entre 3-5 mensajes.

Este tema es probablemente uno de los temas más difícil de predicar. Aunque tengo casi quince años de experiencia como padre, no me considero ni cerca de un experto. Todo lo contrario. Al estudiar para este mensaje sentí profunda humillación y vergüenza. Pero la biblia no dice que los pastores solo deben predicar sobre aquellos temas donde se sientan expertos, sino que el mandato bíblico es predicar "todo el consejo de Dios". Estoy seguro que algunos de los presentes están más capacitados que yo para impartir esta enseñanza, pero aun así espero que esta serie nos imparta a todos esperanza y gracia para la ardua e intimidante tarea de criar a nuestros hijos evangélicamente.

CENTRADOS EN EL EVANGELIO

Cuando hablamos de una crianza de los hijos evangélica nos referimos a una manera de criar a los hijos que está fundamentada en el evangelio, que brota del evangelio y que tiene como propósito dar a conocer el evangelio.

¿Y qué es el evangelio? Hermanos, si hay algo que todos debemos saber en este lugar es que es el evangelio. No voy a asumir ni dar por sentado que todos lo conocen o saben a lo que me refiero.

Cuando hablamos del evangelio, nos estamos refiriendo a la verdad de que Dios creó al hombre bueno para que le glorificara y para que disfrutara de una plena comunión con Dios. Pero el hombre primer hombre pecó y a partir de ahí todos los hombres nacemos en el pecado. Somos pecadores desde que nacemos y además pecamos constantemente. El hombre no vive para lo que fue creado. No puede seguir la ley de Dios ni tampoco puede. Ese pecado ha provocado la justa ira de Dios contra el hombre de tal manera que ha creado una separación entre Dios y el hombre. Lo único que el hombre merece de parte de Dios es ser condenado. Pero Dios, que es rico en misericordia y amor ha provisto un rescate. Dios entregó a su único Hijo a morir en una cruz y allí pagar por el pecado de muchos para que todo aquel que crea en él ya no tenga que sufrir la consecuencia de su

pecado, sino que Dios le perdona todos sus pecados, le da un nuevo corazón que en lugar de aborrecer a Dios y sus leyes, ahora ama a Dios y se deleita en obedecerle. Y el Hijo de Dios, Jesús resucitó, ascendió a los cielos y un día vuelve a dar vida eterna a todo aquel que haya confiado en él.

Eso es un resumen del evangelio.

La pregunta es, ¿cómo ha de afectar esa verdad la vida de aquellos que han sido rescatados por Dios?

El apóstol Pablo vivió una vida centrada en el evangelio y sus instrucciones siempre partían del evangelio. Si hablaba de del matrimonio decía: Maridos amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Lo que un esposo cristiano ha experimentado por el evangelio ha de afectar directamente la manera como ama a su mujer. El ha sido amado de tal manera por Cristo que eso lo mueve a imitarlo y amar de una manera similar a su esposa. Eso sería un matrimonio centrado en el evangelio.

Cuando Pablo habla sobre la necesidad de que los hermanos se perdonen entre sí, ¿en qué fundamenta su argumentación?

Pablo dice cosas como: *Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo. (Efesios 4:32)*

Mientras más el cristiano entiende el evangelio, mientras más ha visto el perdón de Dios en su vida, más perdonador será con los demás.

Entonces nos preguntamos: ¿Qué diferencia debe hacer el evangelio en la manera que criamos a nuestros hijos? Cual es la relación entre el evangelio y la crianza de nuestros hijos?

La mayoría de los libros que hablan sobre la crianza de los hijos ignoran el rol del evangelio en la crianza de los hijos o simplemente dan el evangelio por sentado. Pero creo que podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que no podemos hablar de paternidad bíblica si no esta centrada en el evangelio.

El propósito principal de la paternidad bíblica es la proclamación del evangelio. Toda crianza de los hijos que es verdaderamente bíblica está arraigada en el evangelio. Procede del evangelio y existe para promover el evangelio.

Cada vez que abordemos un tema, el evangelio nunca debe ser ignorado o asumido y el tema de la crianza de los hijos no es una excepción. El evangelio es el centro de toda enseñanza bíblica.

LA PATERNIDAD EVANGÉLICA INICIA CON EJEMPLO AUTÉNTICO

Nuestro pasaje enseña que la crianza de los hijos centrada en el evangelio consiste en ejemplo auténtico e instrucción bíblica para el propósito de la salvación.

Hoy nos concentraremos en tocar la primera parte, un ejemplo auténtico.

Pablo le recuerda a Timoteo de su trasfondo y del impacto del ejemplo auténtico en la vida de Timoteo.

Vs. 14 - Tú, sin embargo, persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido

Su conocimiento personal y experiencia de aquellos de quienes él aprendió el evangelio es presentado por el apóstol Pablo como una razón de peso para persistir en el evangelio.

¿De quienes había aprendido Timoteo el evangelio? La respuesta la encontramos en el capítulo 1.

Vs. 5 - Porque tengo presente la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

Al leer sobre las personas de quienes Timoteo aprendió, al informarnos quienes fueron las personas que más impactaron la vida de Timoteo en cuanto a su conocimiento del evangelio, notamos algo que ha de ser de mucho estímulo a cualquier madre soltera que se encuentre aquí. Las personas que más impactaron la vida de Timoteo en cuanto a su conocimiento del evangelio fueron su abuela Loida y su madre Eunice. No aparece ninguna referencia al padre de Timoteo quien parece haber sido incrédulo al momento que esta carta fue escrita y no tuvo este tipo de influencia sobre Timoteo durante su niñez.

Tengo una palabra para las madres solteras aquí presentes. Las respetamos. Respetamos el trabajo que hacen. Estamos aquí para apoyarles y sobre todo espero que estén concientes del apoyo de Dios. Espero que puedan testificar de la gracia de Dios en sus vidas. Sirva este pasaje de gran estímulo y esperanza al notar como esta abuela y esta madre fueron de tan importante impacto en la vida de Timoteo.

En este pasaje también somos recordados de la enorme influencia que tiene nuestro ejemplo sobre nuestros hijos. Pablo le dice a Timoteo: *Persiste en [este evangelio]... sabiendo de quienes lo has aprendido.*

Si Timoteo le preguntara a Pablo: ¿Por qué debo persistir en el evangelio? La respuesta de Pablo sería: Porque sabes de quien lo has aprendido. La crianza de los hijos centrada en el evangelio inicia con el ejemplo personal. Inicia con un ejemplo auténtico. Para que haya una proclamación auténtica del evangelio a nuestros hijos, es necesario que exista un ejemplo genuino, que los hijos puedan ver, del efecto transformador del evangelio en la vida de los padres. Cuando hablamos de un ejemplo auténtico no estamos refiriéndonos a un ejemplo perfecto o sin pecado o sin faltas, sino más bien a un ejemplo genuino y sincero.

El ejemplo viene antes de la instrucción. La instrucción de los hijos incluye la explicación a nuestros hijos de cosas que ya están observando en nuestras vidas por nuestro ejemplo.

En una ocasión, un predicador inglés del siglo 19 se paró en un parque de Londres a proclamar el evangelio. Uno de los espectadores tomó la palabra y decía que observando los muchos males en el mundo, él sería capaz de hacer un mundo mejor que el que Dios ha hecho. El predicador le respondió: “Para que puedas empezar a ganarte algo de nuestra confianza, empieza por lo menos con un conejo”.

El ejemplo va antes de la instrucción. Cualquier contradicción entre nuestra proclamación y nuestra práctica termina socavando la efectividad de nuestra proclamación. Pero también, toda consistencia entre nuestra proclamación y nuestra práctica confirma la autenticidad del evangelio y promueve la hermosura del evangelio.

Seamos impactados por la seriedad y solemnidad de esta verdad. Abramos nuestros ojos y veamos la seriedad del efecto que tiene la hipocresía sobre nuestros hijos. Es algo solemne pero también motivante considerar el profundo efecto que tienen nuestros ejemplos sobre las vidas de nuestros hijos.

NUESTROS HIJOS ESTÁN OBSERVANDO

Estoy seguro que ustedes se han dado cuenta que nuestros hijos tienen una agudísima capacidad para detectar cualquier inconsistencia entre lo que decimos y hacemos.

Ilustración: Mi abuelo me cuenta de un famoso catador de ron que tenía un paladar tan sensible y perceptivo que en una ocasión invitaron a los mejores catadores de ron del caribe a degustar una nueva mezcla que casa licorera estaba a punto de lanzar al mercado. El ron lo tenían almacenado en una tanque de 4,000 litros forrado de madera por dentro. Todos los catadores degustaron el nuevo ron y expresaron su aprobación. Pero un de los catadores no estaba satisfecho. Después de probarlo varias veces dijo que le sentía un ligero sabor metálico. Los demás volvieron a degustar, pero ningún otro lo sentía. El dueño de la licorería mandó a vaciar el tanque y para sorpresa de todos encontraron una llave en el fondo del tanque que aparentemente se le cayó a alguien. El catador se hizo famoso por su tremenda percepción.

Tus hijos tal vez no tengan una tremenda percepción por el sabor metálico, pero si tienen una tremenda percepción por el sabor a hipocresía. Es una percepción muy aguda por algo mucho más importante, algo de consecuencia eterna. Tus hijos te están observando y estudiando a diario.

¿Qué están observando y estudiando tus hijos en ti? ¿Si tomara a tus hijos y les preguntara: ¿Que diferencia hace el evangelio a tu papá y a tu mamá? ¿Cómo responderían?

¿Qué responderían tus hijos se le preguntara: ¿Qué es lo que más apasiona a tus padres? ¿Qué es lo más importante para tu papá? ¿A qué está tu mamá más comprometida?

¿Están nuestros hijos observando diariamente las evidencias innegables del efecto transformador del evangelio en nuestras vidas? ¿Qué están aprendiendo de nuestro ejemplo?

¿Observan tus hijos una adoración a Dios expresiva y entusiasmada en la iglesia y más importantemente, en la privacidad del hogar?

- ¿Te ven tus hijos cantando, alabando, adorando de manera entusiasmada al Salvador?
- ¿Pueden ellos notar diferencia entre tu manera de actuar en la iglesia y la manera que actúas en el hogar?
- ¿Hay consistencia o inconsistencia?

¿Observan tus hijos amor y devoción a Dios por medio de la lectura, el estudio y la obediencia a su Palabra?

¿Observan tus hijos crecimiento en el carácter, evidenciado por un incremento en la convicción de pecado, en la confesión del pecado y en el cultivo de la piedad?

¿Observan tus hijos pasión por servir e involucrarse en la vida de la iglesia local?

- ¿Qué escuchan cuando ustedes conversan a la hora de almorzar después del culto?
- Ellos pudieran parecer no estar prestando atención, pero están escuchando.
- Hay unos cuantos jovencitos en esta congregación que me saludan con mucho entusiasmo y respeto. Estoy seguro que ese entusiasmo y respeto no viene a causa de la serie de sermones del sermón del monte. Dudo que hayan entendido gran cosa. Dudo mucho que ellos lo hagan porque los ayude a entender mejor Efesios 3:1-10. No es de ahí que proviene el cariño y el respeto. Es el resultado de las conversaciones que han escuchado en sus casas. Han escuchado y percibido cuanto sus padres valoran y aman a

los pastores de esta iglesia y aun más importante, han percibido cuanto sus padres aman este lugar. Tal vez sus padres no sabían que ellos habían estado prestando atención. Y al madurar sus padres podrán enseñarles la relación entre el amor que los padres tienen por la iglesia y el amor de los padres por el evangelio.

- Si hubiesen escuchado comentarios críticos en sus padres sobre la iglesia, no solo hubiese tenido un efecto sobre ese niño y su relación y respeto por sus padres, sino también sobre el entendimiento del niño en cuanto a la iglesia local y más importante, pudiera afectar la manera como el niño entiende y percibe el evangelio.
- ¿Qué observan tus hijos?

¿Observan tus hijos compasión por los perdidos?

Tomando en cuenta el impacto y la importancia del ejemplo sobre la vida de nuestros hijos, considero como una válida recomendación el que cada padre y madre aquí presente le pregunte a sus hijos que observan ellos en sus padres.

¿Por qué no preguntarles?

Una aplicación de este mensaje sería crear una situación, sin prisa y sin presión, donde como padres puedan preguntarle a sus hijos si ellos observan estas evidencias de gracia en sus vidas o si observan alguna inconsistencia en alguna de estas áreas. No solo lo hagan en esta ocasión, sino conviértanlo en una buena costumbre en sus hogares.

Pablo le dice a Timoteo: *persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido.*

¿Puedes tú decirle a tus hijos: Mi hijo, persiste en el evangelio porque sabes de quien lo has aprendido?

Continúa porque lo has aprendido de mí. Tú has visto el efecto que ha tenido en mi vida.

¡Cuan impactante sería el uno poder decirle eso con toda sinceridad a sus hijos!

¡Y cuan trágico sería el uno no poder decirle eso con toda sinceridad a sus hijos!

Así que, habiendo considerado la enorme importancia del ejemplo auténtico en la vida de nuestros hijos, tomemos las medidas necesarias para que podamos decirle con toda sinceridad a nuestros hijos: *persiste en el evangelio porque sabes de quien lo has aprendido.*

Después de identificar, con la ayuda de nuestros hijos aquellas áreas de inconsistencia en nuestras vidas, volvamos al evangelio y permitamos que el evangelio nos impacte de nuevo, nos afecte, nos forme.

Lo primero que debe suceder para una paternidad centrada en el evangelio es que los mismos padres sean impactados en toda su vida por el evangelio. No asumamos el evangelio, no lo demos por sentado, sino meditemos en él, apliquémoslo a nuestras vidas y modelémoslo con nuestro ejemplo ante nuestros hijos, para que podamos decirle a nuestros hijos con sinceridad: Responde o persiste en el evangelio porque has visto el impacto del evangelio en la vida de tus padres.

Es aquí donde inicia una crianza de los hijos centrada en el evangelio. No inicia hablándoles sobre el evangelio, sino que inicia con una siendo ejemplo (no perfecto) auténtico del poder transformador del evangelio. Así podré proclamar el evangelio sin que mis hijos vean inconsistencias que lo lleven a rechazar el evangelio. **¡DIOS NOS AYUDE!**